

La Escuela Campesina

Para una educación ambiental

Doris Suaza*

Presentación

Los agricultores de los municipios de Barbosa en el valle de Aburrá, de la zona de Embalses y del Altiplano en el oriente antioqueño, como muchos otros en el país, hace algunos años enfrentan una crisis que se manifiesta en la insostenibilidad económica, social y ambiental de la producción agropecuaria que ha desembocado en la pérdida de identidad como campesinos, con la subsecuente marginación del mundo rural y la posterior emigración a zonas urbanas, en un encadenamiento degradante que pone en peligro la soberanía alimentaria de la región y abre las puertas a un inminente riesgo social.

Varias instituciones responsables del desarrollo local y regional, como Corantioquia, Cornare, Isagén, la Gobernación de Antioquia y los municipios, entre otras, han apoyado y promovido una agricultura alternativa y sostenible para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los agricultores.

El CEAM –Corporación de Estudios, Educación e Investigación Ambientales–, con sede en Marinilla, Antioquia, entidad que desde su fundación y con apoyo gubernamental, se ocupa del desarrollo territorial, desde el año 2003 instauró el proceso de *Escuela Campesina de Agroecología*. De esta manera se construye colectivamente un proyecto bajo un modelo agroecológico y el principio de la máxima solidaridad, para lograr establecer la sostenibilidad de la región.

Un proyecto para el cambio, con el objetivo de incrementar los niveles de participación campesina en la gestión agro-ambiental hacia la recuperación de los agroecosistemas mediante el desarrollo de un proceso educativo denominado “*Escuela de Formación Campesina en Agroecología*”.

Al finalizar el proceso se espera una comunidad campesina sensibilizada y dispuesta a cuidar y manejar sosteniblemente los recursos y bienes ambientales de sus propios territorios; contar con un grupo de campesinos con conocimientos y experiencia en prácticas agroecológicas para el manejo de las fincas. Incrementar los niveles de participación campesina en la Gestión Agro-Ambiental para la recuperación de los agroecosistemas, con la cualificación de familias productoras campesinas perfiladas como promotoras de un desarrollo humano sostenible.

Agroecología, una visión para el desarrollo

La disciplina científica que afronta el estudio de la agricultura desde una perspectiva ecológica se denomina *agroecología* y se define como



un marco teórico cuyo objetivo es analizar los procesos agrícolas de manera más amplia. El enfoque agroecológico considera a los ecosistemas agrícolas como las unidades fundamentales de estudio, y en estos sistemas, los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigadas y analizadas como un todo ya que a la agroecología no sólo le interesa la maximización de la producción

de un componente en particular, sino la optimización del agroecosistema total, lo que desplaza el énfasis de la investigación agrícola más allá de las consideraciones disciplinares, hacia interacciones complejas entre personas, cultivos, suelo y animales, entre otros.

En el centro de la discusión sobre las principales dimensiones del desarrollo sostenible —la socioeconómica, la de políticas institucionales, la tecnológica productiva y la ecológica— gravita el ser humano, con su cultura, estilos de vida y patrones de producción y consumo.

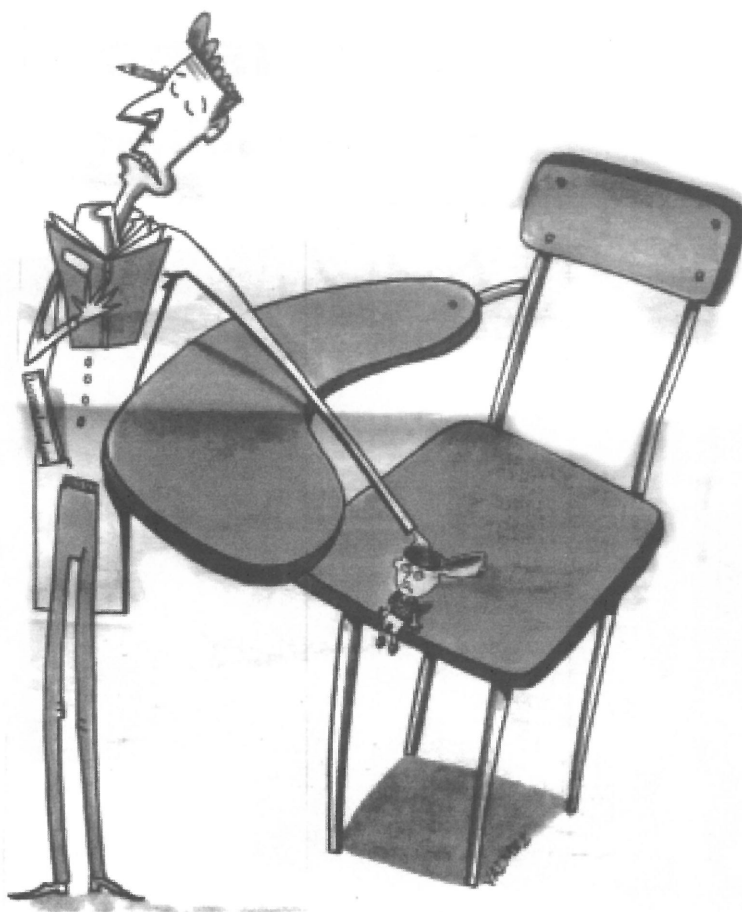
Así, la *agricultura alternativa* se define como aquella visión que posibilita un medio ambiente armónico; fertilidad del suelo y control natural de plagas, mediante el diseño de agroecosistemas diversificados y el empleo de tecnologías autosostenidas.

El desarrollo de actividades

El camino elegido para la realización del proyecto fue la cualificación de campesinos en capacidades, habilidades y destrezas para desarrollar procesos de agricultura ecológicamente apropiados, por lo cual se llevaron a cabo los siguientes talleres de capacitación:

Planeación predial o de la finca: con el uso de la bitácora como hilo conductor para articular los conocimientos aplicables a la finca y el quehacer cotidiano en ella.

Manejo sostenible del suelo: el suelo, soporte natural de la producción agrícola y pecuaria, es un factor esencial para el desarrollo de las comunidades rurales, con las que se adelantan prácticas de conservación y fertilización.



Manejo ecológico de insectos y microorganismos: para *experimentar* la conservación del equilibrio de la microflora y las poblaciones de insectos.

Sanidad animal: se experimenta con prácticas de sanidad animal, de tipo curativo y preventivo.

Nutrición animal alternativa: se identifican plantas proteicas y calóricas forrajeras y se realizan ensayos para la producción de cuidados alternativos.

Gestión empresarial: se llevan las cuentas de la finca, básicamente los ingresos y egresos por cultivos y produc-

ción pecuaria, para establecer un balance presupuestal anual para la familia.

Alimentación humana: puesto que la seguridad alimentaria, la diversificación en la producción y la elaboración de la alimentación adecuada cierran el círculo de la sostenibilidad.

El bienestar de nuestras familias depende de una buena administración de la finca; de una adecuada distribución de nuestros cultivos; de una constante productividad y diversidad de productos; de una adecuada conservación y fertilización de suelos; de la presencia permanente de insectos benéficos en nuestros cultivos; del adecuado aprovechamiento del agua y estiércoles de los animales; una alta sustitución de víveres adquiridos en el mercado por los producidos en la finca; de una buena preparación y aprovechamiento de los alimentos autóctonos y, finalmente, de la integración familiar en esta empresa.

Sobre la autora:

Directora del CEAM –Corporación de Estudios, Educación e Investigación Ambientales–.